



LAS CALLES Y LOS MAPAS HISTÓRICOS. La dinámica de los nombres geográficos, sus memorias y significados

STREETS AND HISTORICAL MAPS. The Geographical Names' Dynamics, their Memories and Meanings

MsC. en Geografía Kairo da Silva Santos

Becario doctoral del Programa de Pos-Graduación en Geografía (UFRJ)

Docente temporario del Departamento de Geografía (UFRJ)

Email: kairo_santos@ufrj.br

PhD. en Geografía Paulo Márcio Leal de Menezes

Docente del Departamento de Geografía (UFRJ)

Email: pmenezes@acd.ufrj.br

PhD. en Geografía Marina Miraglia

Docente del Instituto del Conurbano (UNGS)

Email: mmiragli@ungs.edu.ar

RESUMEN

En este artículo se desarrolló un análisis sobre las principales calles del núcleo urbano del municipio de Teresópolis y sus nombres geográficos, siendo parte de una tesis de maestría. Los aportes de la investigación están en las áreas de geografía histórica, cultural y cartografía histórica. Diferentes mapas y documentos, entre los años 1896 y 1995, fueron de suma importancia, ya que permitieron identificar los topónimos en el espacio y sus cambios. En el análisis de los topónimos se procuró comprender los recuerdos y los significados de los nombres asignados, y cómo la dinámica toponímica cambió poco a poco el paisaje textual de la ciudad. A través de estos cambios fue posible analizar la relación entre los nombres geográficos y su posición espacial, que alteran los significados, recuerdos y aspectos culturales. Los resultados muestran un claro mensaje del nombramiento y preservación de nombres de figuras importantes en las áreas de mayor circulación y poder económico, contraponiéndose a otras zonas de la ciudad.

PALABRAS CLAVES: Geografía Histórica, Paisaje, Cartografía Histórica, Nombres de calles, Teresópolis

ABSTRACT

In this paper it developed an analysis about the main urban nucleus' streets of the municipality of Teresópolis and their geographical names, being part of a master's thesis. The research contributions are in the areas of historical geography, cultural geography and historical cartography. Different maps and documents, between the years of 1896 and 1995, were of extreme importance, because they made it possible to identify toponymic on space and respective changes. In the analysis of the toponymic, we sought to understand the memories and meanings of the names assigned, and as the toponymic dynamics little by little changed the textual landscape of the city. Through these changes it was possible to understand the relationship between geographical names and their spatial position, which alter meanings, memories and cultural aspects. The result is a clear message of the naming and preservation of names of important peoples in the areas of greater circulation and economic power, as opposed to other portions of the city.

KEYWORDS: Historical Geography, Landscape, Historical Cartography, Street names, Teresópolis.

1. Introducción

La toponimia está presente en todas partes de la superficie terrestre y es una tarea difícil, encontrar un lugar, elemento geográfico o un objeto que no tenga un nombre asociado. Mediante documentos, mapas o conocimiento popular, la toponimia se institucionaliza y se convierte en un punto referenciado en el espacio. Pensar en un nombre geográfico, nos induce a buscar mentalmente su ubicación aproximada, referencias cercanas o experiencias vividas en la localidad.

Las palabras nombre geográfico, toponimia, nombres de lugares y “geónimo” son diferentes caminos para referenciar la nominación de distintos elementos en la superficie terrestre, así como entidades naturales y antrópicas. Los términos nombre geográfico o toponimia, pueden entenderse como sinónimos y, en este momento, es necesario destacar que estas dos designaciones serán utilizadas en todo el texto.

Los topónimos permiten además, la individualización de elementos geográficos, puntos de referencia que ayudan a memorizar las secuencias que posibilitan regresar y reconocer los puntos en un camino o partes de la superficie (CLAVAL, 2014b). En las palabras de Claval, “bautizar la superficie y cubrir ella con nombres cambia el conocimiento sobre los lugares para un conocimiento colectivo [...]” (2014b, p.32) y, así, cuando los “lugares tienen un nombre, ellos son integrados a una grilla social de localización” (CLAVAL, 2014b, p.32).

Teniendo en cuenta la importancia de los topónimos, como hemos dicho anteriormente, esta investigación tiene como objetivo analizar, con un sesgo crítico, los nombres geográficos del área del 1° distrito del municipio de Teresópolis (el distrito tiene el mismo nombre del municipio, Teresópolis). Los cambios en la toponimia que han ocurrido en la ciudad posibilitan un gran campo de estudio donde se presentan “los significados y las representaciones de lugares, culturas y identidades” (CORRÊA, 2014, p.94). Con respecto a las preguntas orientadoras de la investigación, que se derivan de la tesis de maestría (SANTOS, 2017), se hacen las siguientes:

- * ¿Qué tipos de memorias, significados y aspectos culturales fueron mantenidos en los topónimos de las calles del distrito de Teresópolis?
- * ¿Cuál es la relación entre las memorias, significados y la posición de los nombres de los espacios públicos?

Así, el análisis incluirá el primer plan de ocupación de la ciudad (1896), al que se accedió hasta el mapeo de 1995, el último realizado en el siglo XX. Diferentes documentos, en especial los mapas, fueron de gran importancia, ya que permitieron identificar espacialmente los topónimos y sus respectivos cambios.

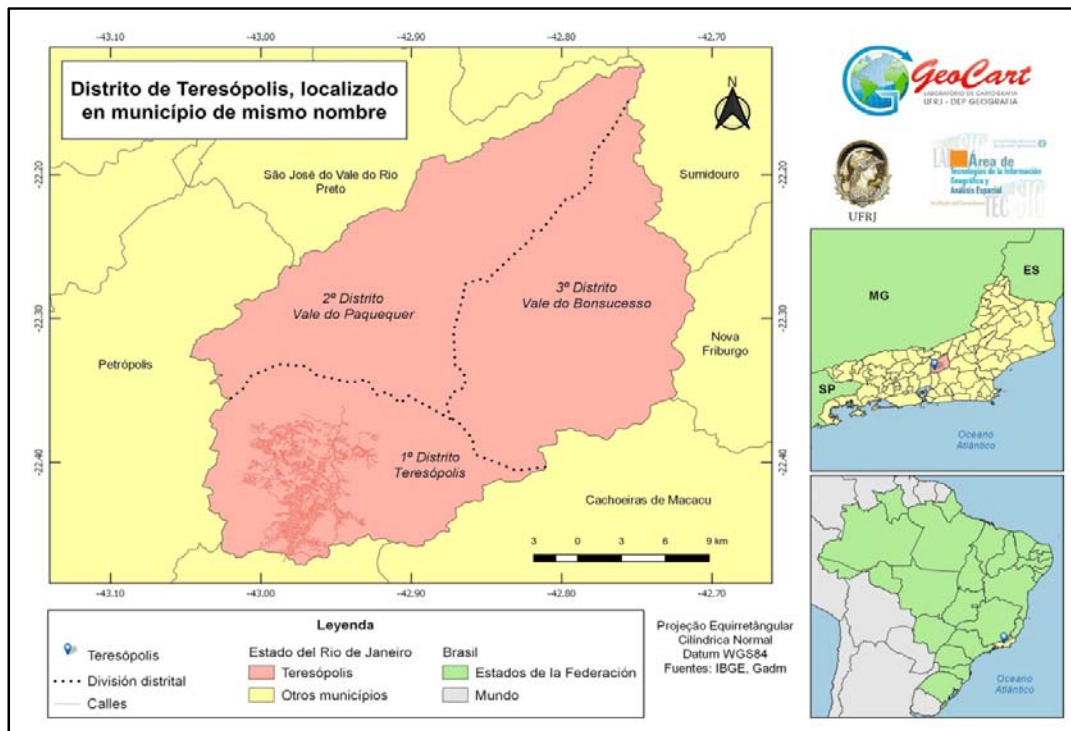
1.1 Área de estudio

La historia de la ciudad de Teresópolis comienza junto con la historia del Estado de Río de Janeiro. En el siglo XVIII ya se tenían informaciones de las más completas sobre

donaciones de sesmarias¹ en la Sierra del Mar. Pero, es con George March que la ciudad gana una configuración especial respecto a sus potencialidades económicas. Comienza en 1818 la ocupación de George March alquilando la hacienda del Paquequer, destinándola a la producción de alimentos para la venta. En sus últimos años, March construye habitaciones para alquilar a las familias ricas de la ciudad del Río de Janeiro, para que pudieran tener vacaciones estivales lejos del calor de la ciudad.

A la muerte de George March en 1845 empieza la efectiva ocupación de las tierras de Teresópolis, porque las tierras quedan en las manos de sus hijos que comienzan a venderlas a otros. Un gran sistema de división de la tierra crea innumerables calles y nuevas áreas para ocupación. En año de 1855 fue creado la “Freguezia do Santo Antonio do Paquequer” que pertenecía a la municipalidad de Magé. Entre 1855 y 1891, Teresópolis comenzó una gran expansión presionada por las ventas de tierras y construcción de casas, donde es creada la municipalidad con el mismo nombre en 1891. En 1901 ha ganado la área de otro distrito, que es la “Freguezia de Nossa Senhora da Conceição do Ribeirão da Sebastiana”, logrando su actual configuración territorial. La figura 1 muestra la localización de la ciudad de Teresópolis en Brasil y en Rio de Janeiro.

Figura 1. Mapa de localización de la área de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

¹ Propiedades de tierra distribuidas a los colonos que llegaban al Brasil. Las tierras eran del Imperio, pero los colonos alquilaban y quedaban responsables de esas porciones de tierra.

2. Una construcción metodológica

Diferentes conceptos sirvieron como una caja de herramientas para analizar los resultados obtenidos y formular los objetivos y métodos propuestos aquí. Frente a éstos se ha desarrollado el trabajo aquí presentado.

2.1 Conceptos

2.1.1 La toponimia y la motivación de los nombres

La nominación de una característica geográfica, de cualquier naturaleza, nunca se realiza a través de una elección aleatoria, cada cita tiene una motivación. Esta puede tener diferentes aspectos (religiosos, económicos, culturales y geográficos, entre otros) que están intrínsecamente vinculados a los valores y visiones de los grupos sociales dominantes que se apropiaron del espacio.

En referencia a la motivación, DICK (1992) señala que las razones que impulsan la nominación provienen de dos planos genéricos: uno objetivo, extrínseco y el otro, subjetivo, intrínseco. En sus palabras, "el primero como una proyección, en el topónimo, de circunstancias externas o meramente ambientales, y el segundo, como un vínculo del individuo con sus propios diseños o su manera de" percibir "y" sentir "el lugar" (DICK, 1992, p.55). Además, la importancia del lugar, los recuerdos y las identidades se explicarán en este proceso de denominación, que significa "percibir" y "sentir".

DICK (1992) todavía propone que la motivación toponímica se divida en su naturaleza física (relacionada con los accidentes de socorro, el paisaje y otros aspectos físico-naturales) y su naturaleza antropológica-cultural (relacionada con los valores culturales, las memorias y los elementos sociales). Para esta investigación, el modelo de clasificación utilizado proviene del trabajo de DICK (1992), quien, consciente de la necesidad de modelos taxonómicos para agrupaciones macroestructurales, presentó la clasificación en 27 taxonomías toponímicas. Son ellas, *astrotopónimo*, *cardinotopónimo*, *cronotopónimo*, *dimensiotopónimo*, *fitotopónimo*, *geomorfotopónimo*, *hidrotopónimo*, *litotopónimo*, *meteorotopónimo* y *zootopónimo*, en las categorías físico-naturales. Los otros, son los *animotopónimo*, *antropotopónimo*, *axiotopónimo*, *corotopónimo*, *dirrematopónimo*, *ecotopónimo*, *ergotopónimo*, *etnotopónimo*, *hierotopónimo*, *historiotopónimo*, *hodotopónimo*, *numerotopónimo*, *poliotopónimo*, *sociotopónimo* y *somatopónimo*, en la categoría de los antropoculturales.

Aunque la clasificación presentada no se ha desarrollado de una manera específicamente dirigida al trabajo actual, la clasificación propuesta puede cubrir un amplio campo de motivaciones. Por lo tanto, aquellos nombres que no estén cubiertos por estas categorías se asociarán a la categoría sin motivación. Los topónimos que no tengan nombres asociados o sean ilegibles se asociarán con la categoría sin clase.

2.1.2 Los nombres geográficos y el paisaje

El concepto de paisaje es muy importante, ya que a partir del mismo, los nombres geográficos están vinculados, desde el acto de denominación hasta la institucionalización del nombre en sí. En el campo de la geografía, el paisaje ha sido un campo de extensos debates durante décadas. Ampliamente difundida en geografía física y en geografía humana, tiene importantes diferencias conceptuales para ambas áreas de investigación, pero para nuestra investigación, por una cuestión de elección, coherencia conceptual y metodología, es necesario aplicar la visión humanizada de este concepto.

En principio, el concepto de paisaje lleva la idea de un espacio que puede ser abarcado por la visión de un observador. Para Milton SANTOS (2014b):

Todo lo que vemos, lo que nuestra visión logra, es el paisaje. Esto se puede definir como el dominio de lo visible, lo que abarca la vista. No sólo se compone de volúmenes, sino también de colores, movimientos, olores, sonidos, etc. (p.67)

Denis COSGROVE ratifica esta perspectiva diciendo que el paisaje “es una forma de ver, una forma de componer y armonizar el mundo externo en una ‘escena’, en una unidad visual” (COSGROVE, 1998, p.98). En este camino, la primera observación es que el concepto de paisaje tiene el límite del campo de visión humano y las posibilidades de observación del espacio en cuestión.

La forma de un paisaje para Milton SANTOS está estrechamente vinculada a las complejidades encontradas en la vida de la sociedad, de modo que a mayor complejidad, mayor capacidad para formar un mundo artificial.

El paisaje es un conjunto heterogéneo de formas naturales y artificiales; está formado por fracciones de ambos, ya sea en tamaño, volumen, color, utilidad o por cualquier otro criterio. El paisaje es siempre heterogéneo. La vida en la sociedad supone una multiplicidad de funciones y cuanto mayor sea el número, mayor será la diversidad de formas y actores. Cuanto más compleja sea la vida social, más nos distanciamos de un mundo natural y nos dirigiremos a un mundo artificial. (SANTOS, 2014b, 71).

Por más que sea amplia la interacción entre la vida en sociedad y el paisaje, ésta no refleja de forma fiel todos los aspectos de una cultura (CLAVAL, 2014a). Esta afirmación no crea obstáculos para que el acto de nominación de un lugar o elemento geográfico refleje en la toponimia aspectos del paisaje en su esencia, porque, como muestra Dick (1992), el acto de nominar posee una vertiente objetiva, que absorbe en su significado aquello que refleja el ambiente característico del objeto o, en otras palabras, aquello que el observador captura de la característica del paisaje.

Por tratarse de una forma, o apariencia, el paisaje merece una mirada atenta y desconfiada, pues está dotada de una capacidad de reproducir, pero también ocultar la realidad de los hechos. La idea de que las formas visuales revelan todo sobre la cultura de los grupos se ha vuelto inexacta (CLAVAL, 2014a). Así, es conveniente interpretarla a partir de las relaciones entre forma y contenido, apariencia y esencia (SOUZA, 2013).

Para CLAVAL (2014a) es necesario considerar tres aspectos para mensurar los paisajes sobre la dimensión cultural: la lectura funcional, la lectura de las formas visibles y la lectura del sistema de valores. La lectura funcional relaciona las diferentes disposiciones de los elementos del paisaje y de su construcción, junto a las necesidades de la sociedad en cuestión. Así, puede mostrar a qué tipo de arquitectura de la sociedad corresponde la división del suelo, por ejemplo. La lectura de las formas visibles permite identificar a qué período se reportan las estructuras sociales y económicas vigentes, y de esa forma, interpretar esas figuras, ya sea como documento arqueológico o como testimonios de las lógicas contemporáneas. Por otro lado, la lectura de los sistemas de valores o significados, si así se puede llamar, contempla el sentido que el paisaje en cuestión, visto por la perspectiva cultural, otorga a la vida de los grupos instalados en el espacio.

En la perspectiva adoptada en la investigación, estos tres parámetros son de gran importancia, porque es posible crear un sistema de interpretación del paisaje en una visión cultural, y su interacción con los nombres geográficos.

Otro aspecto importante del paisaje es lo que presenta BERQUE, donde “el paisaje es una marca, porque expresa una civilización”, y también “una matriz, porque participa de la percepción, concepción y acción (...) que miran en cierto sentido, la relación de una sociedad con el espacio y con la naturaleza y, por supuesto, el paisaje del ecumene” (BERQUE, 1998, p.84-85). El paisaje como una marca, expresa en la toponimia las características económicas, políticas, culturales y de experiencias como ya vimos anteriormente. Como matriz, posee la capacidad de determinar la mirada, la conciencia, la experiencia, la política y los demás aspectos (BERQUE, 1998).

Se concluye que la incorporación del paisaje como concepto clave en esta investigación busca mostrar una íntima relación de éste con los nombres geográficos y el proceso de nominación. Se observa, ante lo expuesto, que los nombres geográficos pasan a reflejar el carácter de un paisaje humanizado, personificado, individualizado, donde se diferencia de cualquier otra área (MENEZES, SANTOS, 2006).

Así, pasan a constituirse en un lenguaje geográfico fundamental que, diciendo mucho del terreno y poblamiento tiene una gran importancia para la Geografía y la Cartografía (MENEZES y SANTOS, 2006). La interacción entre el paisaje y el nombre geográfico es un elemento fundamental en la reconstrucción de espacios pretéritos en los estudios de cartografía histórica, teniendo en cuenta que “el paisaje es el conjunto de formas que, en un momento dado, expresan las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza” (SANTOS, 2014a, p.103).

2.1.3 Los nombres geográficos como formas simbólicas espaciales

Los nombres geográficos constituyen un importante patrimonio cultural y reflejan en el espacio y tiempo marcas de apropiación social del espacio. En la concepción de UNGEGN - the United Nations Group of Experts on Geographical Names - el nombre geográfico puede ser conceptualizado como “un nombre propio utilizado en una lengua para referir a un lugar particular, elemento o área que tienen una identidad reconocida en la superficie de la Tierra” (UNGEEN, 2006, p.9).

En esta investigación, los nombres geográficos son conceptualizados desde la perspectiva de SANTOS (2008) y AUGUSTO (2005), donde:

“Nombres geográficos son topónimos estandarizados, incluyendo en la mayoría de los casos, un nombre específico y un nombre genérico, más los atributos que lo caracterizan como un conjunto etnográfico, etimológico e histórico, referenciados geográficamente y en un contexto temporal.” (SANTOS, 2008, p.20)

Una vez presentado el marco conceptual que define los nombres geográficos, se hace necesario explicitar las conexiones entre los conceptos geográficos fundamentales en estos diálogos. La primera es la visión del nombre geográfico como una forma simbólica espacial, presentada en la concepción de cómo los nombres materializan los significados por el espacio geográfico.

Las formas simbólicas pueden definirse como representaciones de la realidad, siendo un proceso complejo mediante el cual se crean y comunican los significados (HALL, 1997). Además, pueden dividirse en formas simbólicas o no simbólicas, y según CORRÉA

(2014) son signos construidos a partir de la relación entre formas, significantes y conceptos, los significados. Ellos permean las diferentes esferas presentes en la sociedad, como señala CORRÊA (2014):

Las formas simbólicas no son sólo instrumentos de conocimiento y comunicación sino que también actúan controlando los significados (ROWNTREE y CONLEY, 1980), legitimando la estructura social y el poder asociado con él. Por lo tanto, están en poder simbólico (BOURDIEU, 1989), poder ser desafiado contra las intenciones de quienes lo concibieron. (p.84)

En este artículo, la concepción de formas simbólicas espaciales fueron utilizadas como categorías de análisis. Las formas simbólicas se vuelven espaciales “cuando son directamente relacionadas con el espacio, son fijos y flujos, o sea, lugares y rutas en el espacio” (CORRÊA, 2014). De esta manera se categorizan los nombres geográficos en general, fijos de los cuales transportan flujos en diferentes escalas y significados, desde una ruta simple entre dos lugares, hasta manifestaciones que recorren ciertas rutas por su peso simbólico.

Así, la importancia de analizar los nombres geográficos en la perspectiva de una forma simbólica espacial reside en el hecho de que se constituyen como un fijo en el espacio, lleno de significados y símbolos, impuesto por los grupos que lo concibieron para transmitir valores e identidades predeterminadas. Los nombres de las calles, como formas simbólicas espaciales, permiten interpretar diferentes aspectos culturales, de poder e identidad localizados en nuestra área de estudio en el tiempo.

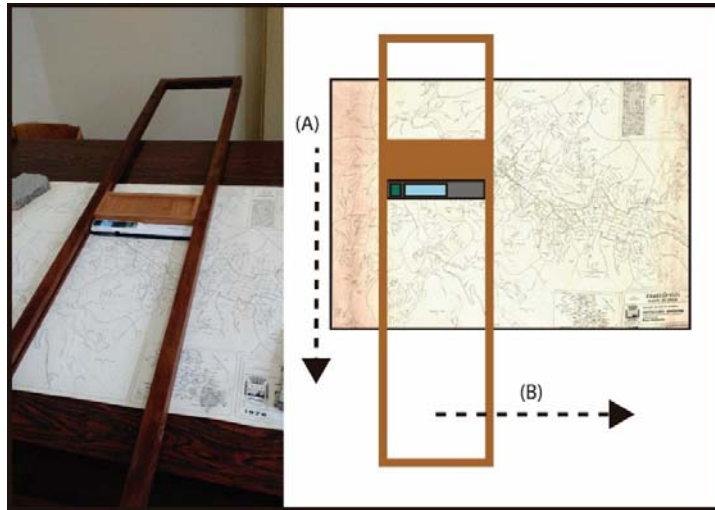
3. Métodos

Este trabajo se estructuró en dos partes metodológicas, donde la primera tiene tres etapas de operacionalización y la segunda parte está estructurada en dos etapas para permitir el análisis de los nombres geográficos.

En la fase uno, el primer paso consistió en obtener todos los materiales posibles y eso incluye los mapas históricos, bases cartográficas nuevas, libros temáticos sobre la ciudad de Teresópolis, además del tratamiento de los mapas históricos, su método de digitalización y manipulación de las imágenes en ambiente digital. El segundo paso fue georreferenciar los mapas junto con los puntos de control seleccionados en la base cartográfica oficial de la municipalidad de Teresópolis con el objetivo de crear una base georreferenciada. El tercer paso está relacionado al mapeo y extracción de los topónimos de los mapas, su asociación con los elementos, la clasificación de la motivación y una creación de una base cartográfica final de los mapas.

Se consideraron un total de 10 mapas (donde se usaron 5) que cubren la ciudad de Teresópolis (1er distrito) entre los años de 1870 a 2000, y se recopilaron junto con el SPHAC (sigla en portugués) - Departamento de Patrimonio Histórico y Artístico de Teresópolis. Los mapas fueron digitalizados a través del escaneo manual, donde cada mapa fue escaneado en bandas, como está presentado en la figura 2. En el Archivo Nacional del Brasil fue recopilada la *Planta de Teresópolis de 1938* y, en el libro *Therezopolis* (Vieira, 1938) fue recopilado el primer plan de la ciudad con sus calles. Sin dudas, este fue un mapa de gran importancia para el estudio, porque ha permitido identificar los primeros topónimos de la ciudad.

Figura 2. Estructura de recopilación de los mapas.



Fuente: Elaboración propia.

Después de preparar los datos en la fase anterior, comienza la fase 2. Esta corresponde con los análisis que se realizaron en función de las dinámicas toponímicas, la motivación de los nombres y en su estudio por el sesgo de la geografía cultural, que corresponden al estudio de sus significados y memorias.

El paso 1 de la fase 2 aborda los procedimientos metodológicos que corresponden al modelo subsidiario de los productos (mapas y tablas) que se analizaron. En vista de esto, se requirieron tres procedimientos:

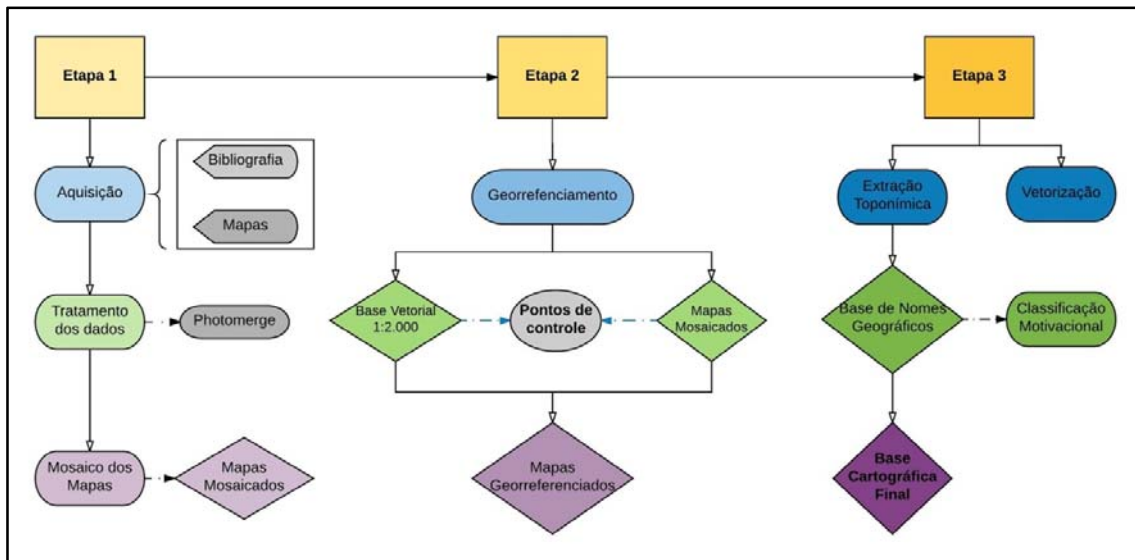
- El primero consistió en la asignación de identificadores únicos (ID) para cada calle que pertenece a un mapa.
- El segundo incluyó la identificación de los sitios con y sin las nomenclaturas asociadas en los mapas y
- el tercero es el orden motivacional de los nombres encontrados en la calle.

La metodología de análisis de las memorias y significados de los nombres geográficos de los sitios se centra en el estudio de las modificaciones que los guiaron, tanto a través del nombre, su motivación y su posicionamiento espacial. Para realizar un análisis que contempla el mayor número posible de calles en el recorte de espacio-tiempo establecido, las calles presentadas en el primer mapa histórico trabajado en 1896, fueron elegidas para este análisis.

Otro punto importante es enfatizar que, dado el volumen de datos generados a partir de la extracción de nombres de sitios, sería imposible, en el tiempo propuesto para esta investigación realizar el análisis de casi 1000 sitios, buscar la historia, las modificaciones y probar. La siguiente sección presentará los resultados obtenidos y los análisis que se han descrito y propuesto aquí. A continuación, en las figuras 3a y 3.b, está sintetizada la

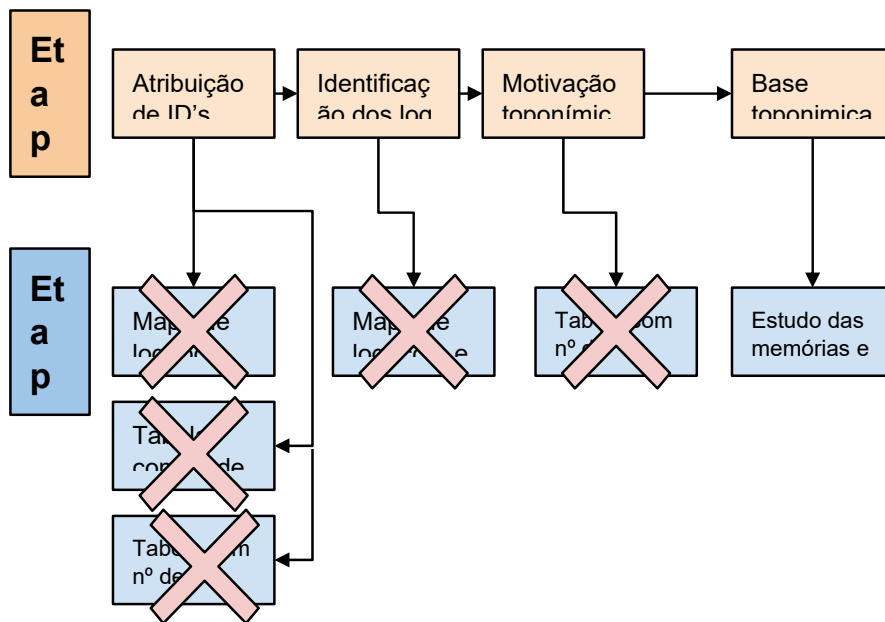
construcción de la metodología de investigación y cómo ella contribuye para interpretar los resultados obtenidos.

Figura 3a. Construcción de las bases de calles y topónimos en la Parte 1.



Fuente: Santos (2017).

Figura 3b. Etapa del análisis con el estudio de la motivación toponímica.



Fuente: Adaptado de Santos (2017).

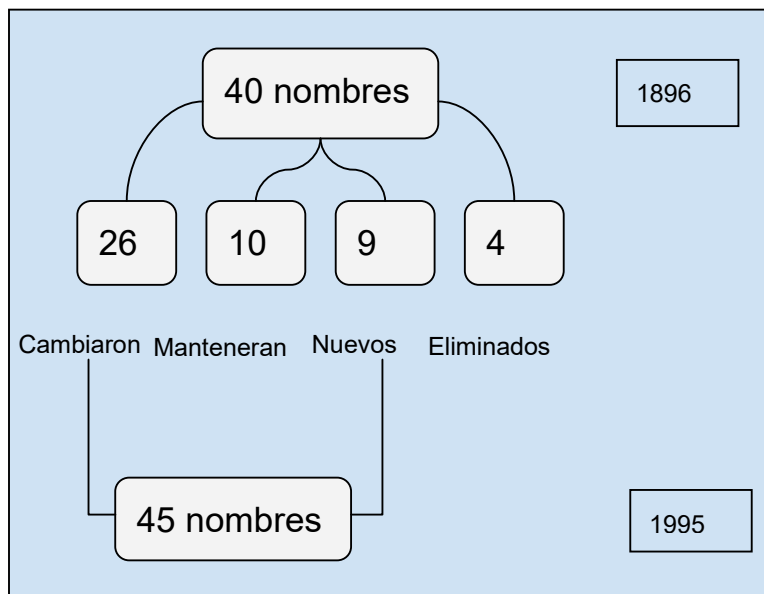
En los resultados y discusiones serán presentados primero el análisis de la motivación que tiene cada significado de los nombres, en un cuadro con la respectiva distribución en las categorías, según DICK (1992). En un segundo momento, serán presentados los nombres, su posición en la cuadrícula de las calles de la ciudad y la interpretación a partir de los cambios ocurridos.

4. Resultados y Discusiones

Actualmente, la ciudad de Teresópolis tiene poco más de mil calles, y este número cuenta sólo el primer distrito de la municipalidad. En el período de análisis, el número de parques públicos partió de 47 hasta 942 aproximadamente en 100 años. Estos datos muestran un desafío que se debe enfrentar al apuntar a un análisis de las memorias y significados de los topónimos de las calles que abarca todos los nombres encontrados en los mapas. Por lo tanto, se decidió realizar este estudio contemplando sólo los sitios que se construyeron inicialmente en la ciudad de Teresópolis, es decir, los presentes en la Planta de Teresópolis - 1896. Sólo se consideraron las calles que tenían una toponimia asociada de 40 topónimos, en los 47 sitios encontrados en el primer mapeo.

El primer informe sobre el análisis realizado en los 40 topónimos de las calles de la ciudad es que 4 de ellos se extinguieron y su domicilio desapareció de la ciudad. En los 36 nombres remanentes, otros 26 cambiaron en relación a los nombres asociados en 1896 y 10 mantuvieron la misma nominación, en un total de 45 topónimos (surgieron 9 nuevos nombres).

Figura 4 - Cambio de los nombres entre 1896 y 1995



Fuente: Elaboración propia.

La segunda parte presenta que 32 topónimos pertenecen a nombres de personas, títulos nobiliarios, cargos militares y eclesiásticos, donde 23 están categorizados como “antropotopónimos”, 8 como “axiotopónimos” e 1 como “sociotopónimo”. En los otros, 2 recibieron nomenclatura de lugares (corotopónimos) y 1 de una fecha histórica (historiotopónimo). Los 10 topónimos remanentes representan los que mantuvieron sus

nombres originales, y pueden ser clasificados en 4 “zootopónimos”, 3 “fitotopónimos”, y 1 para las categorías “hidrotopónimo”, “dimensiotopónimo” y “etnotopónimo”. La tabla 1 presenta estas informaciones, con referencia a la motivación toponímica y sus respectivos años.

Tabla 1

Motivación toponímica de los sitios en 1896 y 1995.

Map 1896			Map 1995		
Motivación	Nº	Porcentual	Motivación	Nº	Porcentual
Ecotopónimo	1	2.78%	Antropotopónimo	23	51.11%
Etnotopónimo	6	16.67%	Axiotopónimo	8	17.78%
Hierotopónimo	1	2.78%	Corotopónimo	2	4.44%
Animotopónimo	1	2.78%	Historiotopónimo	1	2.22%
Geomorfotopónimo	2	5.56%	Sociotopónimo	1	2.22%
Zootopónimo	11	30.56%	Zootopónimo	4	8.89%
Dimensiotopónimo	2	5.56%	Fitotopónimo	3	6.67%
Fitotopónimo	6	16.67%	Hidrotopónimo	1	2.22%
Hidrotopónimo	4	11.11%	Dimensiotopónimo	1	2.22%
Cardinotopónimo	2	5.56%	Etnotopónimo	1	2.22%
Total	36	100.00%	Total	45	100.00%

Sobre la base de la información presentada, se hace evidente que en el transcurso de aproximadamente 100 años de desarrollo de la ciudad, había una opción para nominar las calles con nombres de personas. Aunque el análisis dirigido al estudio de las memorias y significados de los topónimos no contemplaba toda el área del 1º distrito urbano, la tendencia a la elección de “antropotopónimos” y “axiotopónimos” se presentó en toda la ciudad durante el período considerado.

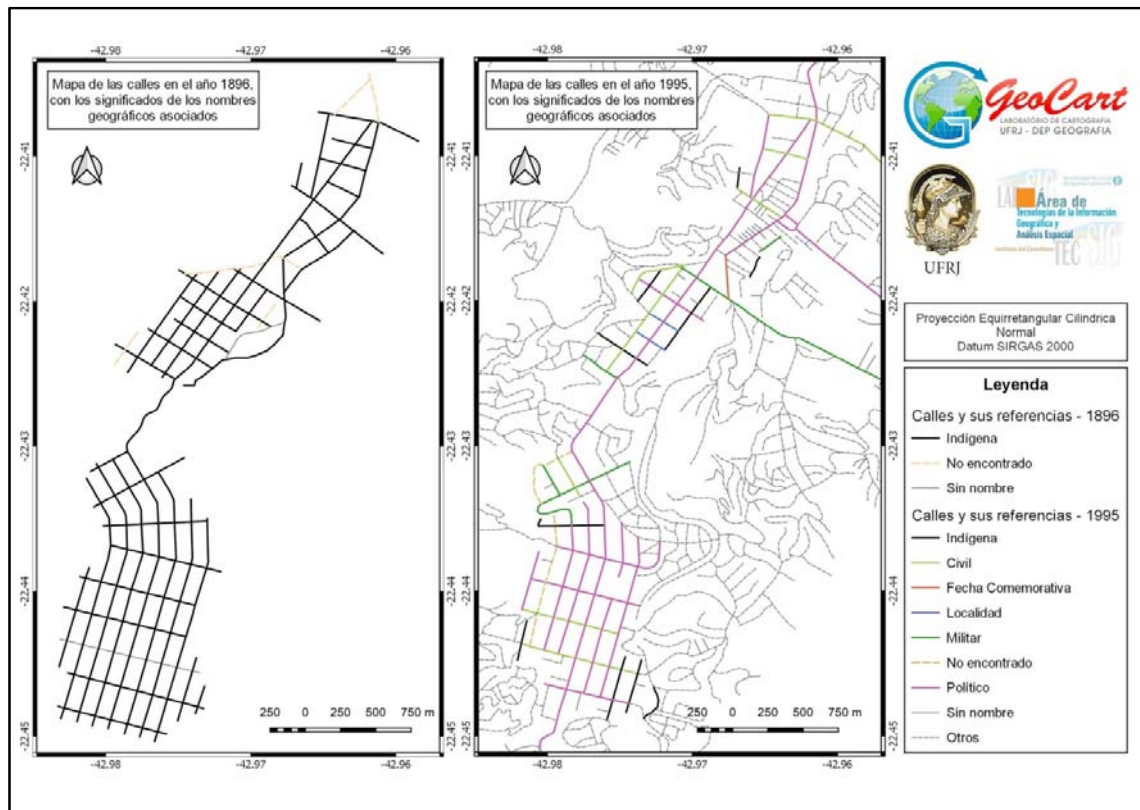
Cuando miramos a los 45 topónimos presentes en esta sección, fue posible conocer un poco más de la historia de cada uno de los personajes que tuvieron su memoria honrada a través de las calles de Teresópolis. De las clases motivacionales presentadas en la tabla 1, sólo los “antropotopónimos”, “axiotopónimos” y “sociotopónimos” pueden llevar nombres de personas o tareas relacionadas con ellos. Los demás destacaron otros significados lingüísticos. Por lo tanto, se puede decir que 32 caracteres conforman el mosaico espacial de recuerdos y significados del área de estudio en este segundo corte. Aquí se podrían analizar diferentes aspectos, pero buscamos extraer de la historia de la ciudad y la ocupación profesional de cada uno las razones para preservar en la memoria de la ciudad a estas personas.

Los resultados muestran que, más de la mitad de los homenajeados en los nombres geográficos de las calles ocupaban los principales cargos políticos, incluyendo políticos locales y figuras importantes en el estado de Río de Janeiro y Brasil, con un total de 17

nombres (53,13%). Los cargos de la sociedad civil ocupan la segunda posición, con un total de 8 nombres (25,00%), aglomerando innumerables ocupaciones diferentes, según ha explicado. El tercer puesto lo ocupan los cargos militares, alcanzando un total de 4 nombres (15,63%) mencionados. Sólo 2 nombres (6,25%) no tenían referencia encontrada en la bibliografía consultada.

En la figura 5 es posible verificar las principales calles de la ciudad con nombres de personas importantes en la historia de Brasil y de la propia ciudad. Políticos importantes del siglo XX en Brasil y en el Estado de Río de Janeiro, incluyendo Lucio Meira, Feliciano Sodré, Oliveira Botelho y Alberto Torres son homenajeados. Estas calles tienen un gran movimiento de personas y vehículos todos los días, y muestran que la visibilidad y la influencia del poder político son importantes para elegir los nombres de los lugares, especialmente en esta área. Las otras calles también muestran cómo fueron materializadas las memorias en forma de nombres geográficos, que simbolizan y dan sentido a la red de calles de la ciudad de Teresópolis. La localización de los topónimos, junto a la concepción de identidad y memoria discutidos anteriormente, van a comunicar significados para las personas que allí caminan, constituyéndose en verdaderas formas simbólicas espaciales.

Figura 5. Mapa con las calles y las referencias a los significados de los nombres



Fuente: Elaboración propia.

Regresando a la discusión ya presentada, los nombres geográficos, como muestra CORRÊA (2014), constituyen uno de los tipos de formas simbólicas espaciales. El estudio de estas formas simbólicas espaciales debe seguir un hilo conductor teniendo énfasis en tres momentos: la dimensión política, los significados y la adopción de enunciados, como dice CORRÊA (2014). Dentro de los resultados obtenidos y analizados hasta el momento, el hilo conductor de esta investigación buscó explorar los significados de estas formas simbólicas espaciales aquí representadas por la toponimia de los parques públicos. En la construcción del paisaje textual de la ciudad de Teresópolis fue posible notar que los significados de las formas simbólicas fueron múltiples, pero la localización era un factor determinante para agrupar o no, determinados conjuntos de estos.

Tradicionalmente, "nombres de calles eran vernáculos y designados por orientación geográfica o por cierta peculiaridad" (AZARYAHU, 2009). Observando los nombres de las calles en 1896, es posible marcar una distancia de la idea vernácula, una vez que la toponimia empleada hace referencia a diferentes partes del territorio brasileño, siendo representada por los nombres de diferentes ríos de las regiones norte, nordeste, sur, sudeste y centro-oeste. Sin embargo, el tiempo se encargó de realizar diferentes modificaciones. Retomando la perspectiva de la dimensión política, fue fundamental para el cambio de nombre en los parques públicos. Aunque poco explorada aquí, es notorio que la periodicidad establecida en lo que se refiere a los cambios toponímicos es intrínseca a la dimensión política y orientada a través de los intereses de los diferentes grupos de poder, el rumbo que los significados de los nombres pasaron a obtener. Esto se debe al hecho, como presentó AZARYAHU (2009), que una vez fijados, los nombres de calles pertenecen a las estructuras del poder.

Los topónimos de las calles del área analizada en este artículo representó, en gran parte el nombre de personas de la política de la ciudad de Teresópolis y de otras personas públicas a nivel regional y nacional. El significado de nombrar estos elementos con nombres de personas del ambiente político refleja el interés de preservar la memoria de aquellos que participaron de la historia de construcción de la ciudad, sus cambios y realizaciones, destacando su importancia.

La despersonalización de las memorias de la ciudad y de los significados de los nombres, según lo señalado por VIEIRA (1938), pronto dio lugar a la personificación en memoria de diferentes personas, en mayor parte de políticos y militares. Sobre este proceso, FAGGION y MISTURINI (2014, p.145) apuntan que "cuando el acto de nombrar deja de contemplar la configuración geográfica o evento histórico, por veces motivadores de la denominación, pasa a revelar el propósito de quien nombra".

5. Conclusiones

Los topónimos forman en el espacio geográfico, un mosaico de significados, memorias y identidades que cambian de un lugar a otro. Esto no impide que las características de estos conjuntos de valores guarden semejanzas entre sí, aún con su separación geográfica. En esta investigación el principal objetivo fue comprender cómo en los parques públicos de la ciudad de Teresópolis los aspectos culturales fueron preservados o modificados. Los parques públicos tienen como principal característica ser espacios públicos de circulación cotidiana de las personas, siendo los caminos edificados que permiten el tránsito entre diferentes porciones del espacio. Sin tenerlo en cuenta, muchas veces transitamos y nos referimos a distintos personajes de la historia, que desempeñaron un importante papel para la sociedad, teniendo allí un reconocimiento de ellos.

En el camino de las preferencias de la denominación toponímica, fue necesario profundizar en la historia y el significado de los personajes honrados con sus nombres en las calles. Los datos cuantitativos de parques públicos y la bibliografía disponible hasta el momento no permitió que un análisis comparativo de estos significados fuera realizado para toda el área de estudio. Siendo así, se optó por realizar tal investigación contemplando los parques públicos establecidos en 1896 y sus respectivos topónimos asociados en el mapa de 1995. Con este análisis fue posible establecer que el cambio de nombres de las calles en esta parte de la ciudad tenía, en los personajes políticos o militares, los principales referentes. Las personas comunes, con otras ocupaciones, también se recordaron. Este panorama muestra que la política es una dimensión importante cuando se trata de establecer elementos en el espacio.

El último punto que se consideró fue la pregunta central de la investigación sobre los significados y las memorias que se conservaban en los topónimos de las zonas urbanas del distrito de Teresópolis. El principal resultado de este artículo es presentar que en los topónimos de las calles de Teresópolis, muchas historias de grandes personas de la política brasileña, y de otras áreas, está preservada, aunque, como dijo AZARYAHU (2009), la historia de los nombres es conocida sólo por algunas pocas personas que son familiarizadas con ellos. Y, así, reside discusión ya presentada sobre los nombres geográficos, el intento dar visibilidad a un determinado grupo de la sociedad: la clase de los individuos que pertenecen o pertenecieron a la política.

En la discusión sobre el nombres geográficos, MENEZES, SANTOS y RESENDE (2012) señalan que el aspecto principal es la imposición de nombres geográficos que se asocian a la cultura y a las características principales que definen la estructura de los grupos sociales. En la bibliografía consultada sobre la historia de estas personas que están en la toponimia de los lugares se habla mucho sobre su importancia, participación y atención a la población local en actos por la comunidad de Teresópolis. Un observación importante es sobre el nombre de otras personas importantes en la historia de la ciudad. Un ejemplo es George March (uno de los primeros y gran colonizadores de Teresópolis en siglo XIX), sus descendientes y otras personas de la misma época. Hay un busto en homenaje a él y una pequeña calle de la ciudad con mención de quien fue el principal desarrollador de las tierras de Teresópolis en el siglo XIX.

6. Agradecimientos

Agradecemos a las instituciones que, en Brasil, ayudaron con la investigación. Para el material bibliográfico y cartográfico: la Biblioteca Nacional de Brasil, la Casa de la Memória Arthur Dalmaso en Teresópolis, el Archivo Nacional, entre los principales. Por el financiamiento para el estudio de base de este documento, CNPq - Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil - en los años de 2015 hasta 2017 con la beca de maestría. En 2017 hasta 2018, a CAPES - Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior- por el soporte financiero.

7. Bibliografía

- AUGUSTO, M.J.C. (2005). Projeto Nomes Geográficos do Brasil. Anais do XXII Congresso Brasileiro de Cartografia. Macaé: [s.n.]
- AZARYAHU, M. (2009). Street Names and Iconography. En R. Kitchin; N. Thrift (Ed.), *International Encyclopedia of Human Geography* (p.6804). [S.l.]: Elsevier Science, v. 1.
- BERQUE, A. (1998). Paisagem-marca, paisagem-matriz: elementos da problemática para uma geografia cultural. En R.L. Corrêa; Z. Rosendahl (Ed.), *Paisagem, tempo e cultura* (p.84-91). Rio de Janeiro, Brasil: EdUERJ.
- BOURDIEU, P. (1989). O Poder Simbólico. Rio de Janeiro, Brasil: DIFEL.
- CLAVAL, P. (2014a). A Geografia Cultural. 4ª. ed. Florianópolis, Brasil: Editora UFSC.
- CLAVAL, P. (2014b). P. Epistemologia da Geografia. 2. ed. Florianópolis, Brasil: Editora UFSC.
- CORRÊA, R.L. (2014). Geografia: Caminhos paralelos e entrecruzados. Rio de Janeiro, Brasil: No publicado.
- COSGROVE, D. (1998). A geografia está em toda a parte: cultura e simbolismo nas paisagens humanas. En: R.L. Corrêa; Z. Rosendahl (Ed.) (Ed.), *Paisagem, tempo e cultura* (p. 92-122). Rio de Janeiro, Brasil: EdUERJ.
- DICK, M.V.P.A. (1992). Toponímia e Antroponímia no Brasil. São Paulo, Brasil: Coletânea de Estudos.
- FAGGION, C. M.; MISTURINI, B. (2014). Toponímia e memória: Nomes e lembranças na cidade. *LinhaD'Água*, 27 (diciembre), 141-157..
- HALL, S. (1997). Representation: Cultural representations and Signifying practices. London, United Kingdom: Sage Publications Ltd.
- MENEZES, P.M.L. y SANTOS, C.J.B. (2006). Geonímia do Brasil: Pesquisas, reflexões e aspectos relevantes. *Revista Brasileira de Cartografia*, n. 58/2, 193-200.
- MENEZES, P.M.L. y SANTOS, C.J.B. Y RESENDE, A.C. (2012). O Poder dos Nomes Geográficos. *Conferência Internacional da UGI*. Colônia, Alemanha.
- Rowtree, J.B. y Conley, M.W. (1980). Symbolism and the Cultural Landscape. *Annals of the Association of American Geographers*, 70(4), 459-479.
- SANTOS, C.J.B. (2008). *Geonímia do Brasil: a padronização dos nomes geográficos num estudo de caso dos municípios fluminenses* (Tesisdoctoral). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.
- SANTOS, K.S. (2017). *Toponímia e Cartografia Histórica de Teresópolis/RJ: Paisagem, memória e significados* (Tesis de maestría). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.
- SANTOS, M. (2014a). A Natureza do espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção. 4ª. ed. São Paulo, Brasil: EdUSP.
- SANTOS, M. (2014b) *Metamorfose do espaço habitado*. 6ª. ed. São Paulo, Brasil: EdUSP.
- SOUZA, M. L. (2013). Os conceitos fundamentais na pesquisa sócio-espacial. Rio de Janeiro, Brasil: Bertrand Brasil.

UNGEEN. (2006). Manual for the national standardization of geographical names. United Nations. New York, United States of America.

VIEIRA, A. (1938). Therezopolis. Rio de Janeiro, Brasil: Pongetti.